

Hacia una sociología del tiempo: la temporalidad en la obra de Pierre Bourdieu

Towards a sociology of the time: temporality in the work of Pierre Bourdieu

Omar Villalobos Albornoz*

Resumen

El propósito del presente artículo es investigar el concepto de temporalidad en la obra del sociólogo francés Pierre Bourdieu, como segundo propósito se pretende guiar al lector hacia una interpretación del fenómeno del tiempo en la teoría de la práctica, constituyendo la finalidad subsidiaria aclarar las distintas interpretaciones en las que subyace la temporalidad en la obra de Bourdieu.

Palabras clave: Teoría de la práctica, sociología del tiempo, temporalidad, Pierre Bourdieu

Abstract

The purpose of this paper is to investigate the concept of temporality in the work of the French sociologist Pierre Bourdieu, as second purpose is to guide the reader to an interpretation of the phenomenon of time in practice theory, being the aim to clarify the different interpretations subsidiary in underlying temporality in the work of Bourdieu.

Keywords: Practice theory, sociology of time, temporality, Pierre Bourdieu

Introducción

La propuesta sociológica de Pierre Bourdieu concebida como la teoría de la práctica –la cual intenta soslayar las dicotomías heredadas en las ciencias sociales–, se inscribe en una particular forma de concebir la temporalidad, y expresar el respectivo interés por dicho fenómeno.

Como teoría de la práctica se entiende aquella que se preocupa de la práctica, lugar de los productos objetivados y los productos incorporados de la práctica histórica, proponiendo una completa fundamentación del conocimiento liberándolo de los sesgos que le imponen las condiciones epistemológicas y sociales de su producción (Bourdieu, 1991: 51)

Con relación a la temporalidad, es reconocida por Pierre Bourdieu en una entrevista realizada en 1985 y publicada bajo el título <<Fieldwork in Philosophy>> en la obra *Cosas Dichas*, la lectura de *Sein und Zeit* y los análisis del tiempo público de Martin Heidegger, así como la lectura de Husserl en *Ideen II* (Bourdieu, 1988), ambos autores, referentes de la fenomenología.

* Sociólogo, Universidad Arturo Prat. Email: omar_villalobos@hotmail.com

En su propuesta, la concepción de temporalidad rompe con la anterior expresión teleológica del tiempo, inscrita en las obras de Comte, Durkheim y Marx, o aquella que ve la historia conformada por progresivas leyes transhistóricas (Sewell, 1990: 2); el tiempo considerado como algo fuera del individuo y asible como objeto.

La temporalidad se inscribe en el interés sociológico e investigativo, registrándose una serie de investigaciones sobre el tema. Con relación al <giro histórico> en las ciencias humanas se ofrece en 1990 la investigación de William Sewell titulada *Three Temporalities: Toward a Sociology of the Event*; en el año 2005 se publica *Norbert Elias y Fernand Braudel: dos miradas sobre el tiempo*, de Enrique Guerra Manzo; en el año 2008 Raúl Moreno publica su investigación titulada *Debate en relación a las concepciones del tiempo en Sociología*, la cual recurre a la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann, y en el mismo año y específicamente relacionada con la obra de Pierre Bourdieu se publica *Corporalidad y temporalidad; fundamentos fenomenológicos de la teoría de la práctica de Pierre Bourdieu*, de la investigadora Carolina Ferrante.

Si bien la temporalidad es un fenómeno que está presente en la tradición filosófica, el estudio no desdeña las palabras de otro sociólogo contemporáneo; Anthony Giddens, para quien las ciencias sociales se extravían si quienes las practican no las conectan directamente con problemas filosóficos (Giddens, 1998: 19),

La investigación comienza con un acercamiento a la temporalidad en la obra del sociólogo francés Pierre Bourdieu; para luego centrarse en tres de sus producciones consideradas centrales en relación con el fenómeno estudiado: *Los herederos; los estudiantes y la cultura, Argelia 60; estructuras económicas y estructuras temporales y Meditaciones Pascalianas*.

La temporalidad en la obra del sociólogo francés Pierre Bourdieu

En *La Société traditionnelle: attitude à l'égard du temps et conduit économique* publicada en 1963, se muestra el temprano interés que Bourdieu tiene por el tiempo. Es ahí en donde se habla de previsión de l'«a-venir» y prévoyance, lo que ya implica la inclusión de la subjetividad (Nouschi, 1965: 808).

Es indudable el conocimiento y lectura que Bourdieu ha tenido de la fenomenología, así pues, la temporalidad es una noción que pervive en la propuesta conceptual del autor, desde los anteriores aportes filosóficos.

Aunque, con la lectura de *Los herederos; los estudiantes y la cultura* publicada en 1964 y *Structures sociales et structures de perception du monde social* publicada en 1975, no se puede ignorar que la posición específica de los grupos en el campo de poder se relaciona a la estructuración de la temporalidad y el sentido que adquieren sus <<pretendidos momentos>>, refiriéndonos con lo último al sentido que adquieren: pasado, presente y futuro.

La obra de Bourdieu se inscribe en una ontología que expresa lo real como relación, de manera que la propuesta desde la cual se erige el interés por el tiempo se constituye como una explícita ruptura con la teoría marxista, la que privilegia la substancia en detrimento de las *relaciones* (Bourdieu, 1984: 3)

No ignorando la dialéctica de las estructuras objetivas y de las estructuras incorporadas (Bourdieu, 2007: 68); tal como se puede derivar de *El Sentido Práctico*, obra publicada en 1980, el tiempo o mejor dicho, la temporalidad –en tanto proceso dialéctico– incurre en el paso de un antes y un después. El tiempo se expresa en la historia social –en la <<génesis>> de la jerarquía de los objetos–, con una propuesta liberadora de lo impensado, con relación a lo heredado del pasado.

La presencia del pasado en el presente –aunque no con el status que tiene en el psicoanálisis– se observa en la historia del campo social y la definición conceptual de Bourdieu, específicamente nos referimos con ello al habitus, en tanto presencia activa del pasado del cual es producto.

La temporalidad se inscribe en la historia del campo social, la cual se hace presente en forma materializada y forma incorporada. Toda la historia del campo social está presente, en cada momento, bajo una forma materializada –en las instituciones tales como las permanencias de partidos o de sindicatos–, y bajo una forma incorporada –en las disposiciones de los agentes que hacen funcionar las instituciones o que las combaten (Bourdieu, 1984: 11) En *Men and machines*, es claro al mencionar una historia objetivada, aquella que se ha acumulado con el paso del tiempo en las cosas, máquinas, edificios, monumentos, libros, teorías, costumbres, leyes, etc.; y la historia encarnada, en forma de habitus, ambas unidas en la acción histórica (Bourdieu, 1981: 305)

Los herederos; Algunos sentidos del tiempo y sus pretendidos “elementos”.

En *Los herederos; los estudiantes y la cultura* –obra de carácter antropológico en coautoría con Jean-Claude Passeron–, el tiempo con relación al pasado, se muestra en una herencia cultural de carácter acumulativo, pasado cultural disímil con relación a la clase social de origen o proveniencia. Si bien los estudiantes poseen un proyecto, es este acompañado de disposiciones, prácticas, percepciones, significaciones y expectativas subjetivas. Si las ventajas o desventajas sociales pesan tan intensamente sobre las carreras educativas y, más generalmente, sobre toda vida cultural es que, evidentes o imperceptibles, son siempre acumulativas (Bourdieu, Passeron, 2003: 41)

De acuerdo a Bourdieu, el futuro está articulado a posibilidades de acceso o posibilidades educativas objetivas para los estudiantes que determinados por el medio social perciben y experimentan de distinto modo su futuro, sea éste como se recoge del texto citado; “imposible”, “posible” o “normal”. Las expectativas subjetivas y elecciones educativas reales o en tanto posibilidad, varían de acuerdo al origen social; Los estudios superiores se perciben como un destino banal y cotidiano para un integrante de la clase alta, la expectativa subjetiva en relación a los estudios superiores tiende a ser más débil en las clases inferiores.

El particular trabajo de los estudiantes y la mediación de sus profesores proponen un futuro cuya posibilidad es la de ser: considerado como ficticio y de manera ficticia (Bourdieu, Passeron, 2003: 87). A lo anterior Pierre Bourdieu agrega que la autonomización de un estado esencialmente provisorio y transitorio permite al estudiante olvidarse como tal al olvidar su futuro (Bourdieu, Passeron, 2003: 87). La relación irreal con el futuro se obtiene de aquella convención que pretende ver en el estudiante a alguien que se prepara; ...a través del estudio para un porvenir profesional (Bourdieu, Passeron, 2003: 86)

Una de las implicaciones de la formulación que Bourdieu menciona es que la acción presente sólo adquiere sentido con referencia a un futuro, que ese presente no prepara sino preparando su propia negación. Se sigue de allí que (...) el presente no tiene realidad salvo por procuración o por anticipación. (Bourdieu, Passeron, 2003: 86)

De acuerdo a Bourdieu, la realidad dista de ser igual a lo anteriormente dicho, ya que todo sucede como si los estudiantes, beneficiándose en esto de la complicidad interesada de sus profesores, trabajaran inconscientemente en disfrazarse la verdad de su trabajo,

separando su presente de su futuro y a los medios de los fines a los que se supone que deben servir. (Bourdieu, Passeron, 2003: 86)

Se recuerda que para Pierre Bourdieu, la “condición de estudiante”, esconde diferenciaciones provenientes del origen social. La relación con el propio futuro es determinada colectivamente por la respectiva categoría social de la cual provienen.

El futuro no es igualmente irreal, indeterminado o desencantador para todos. La distancia con relación al proyecto racional es función de las posibilidades objetivas del futuro más intensamente esperado. Las posibilidades difieren fuertemente según la naturaleza del futuro profesional anhelado y según la situación actual de cada categoría de estudiantes. (Bourdieu, Passeron, 2003: 89)

Argelia 60; estructuras económicas y estructuras temporales

Es en *Argelia 60; estructuras económicas y estructuras temporales* –aparecida en 1977 en Éditions de Minuit–, donde Pierre Bourdieu en el estudio del campesinado distingue para una sociedad de un modo de producción pre-capitalista una relación específica con el tiempo, distinta a la de una sociedad tradicional a la cual un modo de producción capitalista se le impone en un proceso de colonización.

En la sociedad pre-capitalista la relación con el pasado se muestra en la conformación de las conductas por modelos heredados, siendo los equilibrios tradicionales la base del trueque en tanto práctica económica.

Las convenciones del trabajo campesino se establecen en tanto garantía única con un arreglo amistoso, recurriendo a la buena fe. El presente asegura el porvenir de la asociación creada para el trabajo en donde se relacionan por contrato –de acuerdo a Bourdieu–; personas conocidas, parientes, amigos o aliados. Para el campesino; la acción económica se orienta (...), hacia un “por venir” directamente captado en la experiencia o establecido por todas las experiencias acumuladas que constituyen la tradición (Bourdieu, 2006: 38)

La relación del campesino y la naturaleza, es distinta a la expresada en una lógica de base económica capitalista; el campesino no se alza como poder eficaz frente a un mundo ajeno: muy próximo a una naturaleza apenas acondicionada y poco marcada para la acción del hombre, sólo puede experimentar sumisión ante potencias a las que ni siquiera se le ocurre disciplinar (Bourdieu, 2006: 57)

Se hace necesario ahora mencionar la relación con el futuro tal como es tratada en la obra citada, momento no desarticulado de la estructura temporal como veremos más profundamente al final de la sección. La relación se distingue, ya sea aquella situada en una sociedad pre-capitalista u otra en donde un modo de producción capitalista se ha instalado, teniendo eso en cuenta para comenzar, se recoge una cita de Pierre Bourdieu, en donde según sus propias palabras, el porvenir descrito por la providencia, como relación con el futuro; está directamente inscrito en la situación misma, tal como puede ser vista a través de los esquemas de percepción y apreciación técnico-rituales inculcados por condiciones materiales de existencia, condiciones que son aprehendidas a través de los mismos esquemas de pensamiento (Bourdieu, 2006: 37)

El proceso de colonización introduce en cambio; técnicas, instituciones y prácticas como el cálculo racional, el espíritu de precisión, el crédito, competencia, explotación y acumulación capitalista. En oposición a la ayuda mutua en el trabajo campesino de una sociedad de base económica pre-capitalista, el nuevo modelo económico implantado con relación a la cooperación en el trabajo, moviliza a individuos seleccionados en función de los fines calculados de un emprendimiento específico (Bourdieu, 2006: 46) El cálculo racional supone una ruptura de la unidad orgánica que une el presente del trabajo en una sociedad pre-capitalista a su “por venir” y el intercambio o trueque cede a la lógica del intercambio monetario.

De todas las instituciones y técnicas económicas introducidas por la colonización, la más ajena a la lógica de la economía precapitalista es sin ninguna duda el crédito, que supone la referencia a un futuro abstracto, definido por un contrato escrito y garantizado por todo un sistema de sanciones que, junto con la noción de interés, involucra el valor contable del tiempo (Bourdieu, 2006: 44)

Una sociedad pre-capitalista comporta una indistinción del tiempo relativa al tiempo de trabajo y de producción, “...el campesino no disocia más su trabajo del producto “por venir” del que está “preñado” (Bourdieu, 2006: 39), al contrario de lo anterior una sociedad de economía capitalista, supone la constitución de un futuro mediano y abstracto (Bourdieu, 2006: 39) El futuro está construido mediante el cálculo y la conducta al contrario de su conformación según modelos heredados, está relacionada a la visión prospectiva de un futuro proyectado.

Generalmente para el caso de los obreros calificados, en el pasado se inscriben actividades de mayor espesor en el tiempo que las que realizan peones, obreros o

empleados, quienes son de fácil reemplazo. Realizando los últimos sus actividades en un presente inestable, los trabajadores calificados escogen dicho estado dada la seguridad de encontrar rápidamente un trabajo. Frente a la arbitrariedad de la existencia profesional de los subproletarios, los trabajadores calificados presentan seguridades y ventajas. En relación con el futuro, se puede decir que la visión de porvenir que tienen los trabajadores de empleo seguro y sueldo permanente y trabajadores calificados, es distinta a la que poseen los obreros o subproletarios; la misma se torna utópica o constituye una negación inmediata y mágica del presente para aquellos más desfavorecidos y aplastados por el presente, mientras que para aquellos más favorecidos y que poseen las herramientas para hallar en el presente un comienzo de ejecución de sus esperanzas –como lo expresa el mismo Bourdieu–, el porvenir se constituye desde una visión realista.

Ahora bien, a medida que crecen el grado de adaptación a la economía capitalista y el grado de asimilación de las disposiciones correlativas, no deja de crecer la tensión entre las normas tradicionales que imponen deberes de solidaridad para con la familia extendida y los imperativos de una economía individualista y calculadora (...) la necesidad económica puede imponer a los menos favorecidos conductas en las que se puede ver tanto el cumplimiento como la transgresión de la tradición. (Bourdieu, 2006: 91)

La inscripción *savante* del tiempo; *Meditaciones Pascalianas*

Pierre Bourdieu en las significaciones o explicaciones que cruzan la obra titulada *Meditaciones Pascalianas*, recurre bastante a conceptos emparentados con el tiempo, haciendo lucir la persistencia de una temática fenomenológica, aunque también histórica, no constituyendo ésta última según expresamos en el presente estudio, una negación de la primera, es más, es el mismo Bourdieu quien en otro momento ha hablado de su propuesta como un soslayar de dicotomías artificiales y aparentes.

La concepción del tiempo, se inscribe en una particular producción *savante*, la cual es registrada por Patrick Champagne en su obra *Pierre Bourdieu*, la cual considera en tal categoría a *Esquisse pour une auto-analyse*, *Méditations pascaliennes* y *Le Bal des célibataires: crise de la société paysanne en Béarn*; producciones de un estilo no muy accesible.

Pierre Bourdieu propone un pensamiento y teoría irreconciliable con la discontinuidad cartesiana, no tratando al individuo como un ser instantáneo, sino inscribiendo en él un proceso en donde se ejercen constantes y constancia. El tiempo en tanto preocupación por el destino, un allá afuera del hombre más adelante en el tiempo en el cual está, es un tema

escolástico del cual Bourdieu se muestra crítico en su posición. En su obra, el tiempo se menciona en tanto expectativas y anticipaciones de un mundo en el cual se habita. La regularidad es temática de interés desde el concepto o noción de habitus.

La anticipación en desmedro del cálculo racional de un sujeto cuyo proceso noético lo engarza a noemas o contenidos de conciencia es una actividad instalada en una operación práctica, para algunos se trata de una ciencia en ciernes u obstáculo al conocimiento científico. El tiempo embargando esa actitud práctica de un pre-conocimiento del curso del mundo, hace eco de un porvenir que se anuncia. El tiempo si bien se presenta en tanto anticipación, no excluye el recordatorio, que según Bourdieu, se inscribe en el cuerpo, constituyéndose en una huella de las conminaciones sociales. No obstante mencionar las anteriores relaciones de las nociones y concepto en son de apertura a una obra dificultosa de aprehender, es Bourdieu en sus inicios quien usa un concepto previo, con ello se refiere a la noción de héxis, la que se articula a la mantención, que si bien se puede relacionar con la reiteración, en tanto habitus se replantea como un estructurar. Es el porvenir inminente o una práctica en un mundo que se hace presente, lo que caracteriza el pensamiento de Bourdieu acudiendo al tiempo en las distintas e intrincadas significaciones conceptuales de su obra.

De acuerdo a Bourdieu, el habitus elabora el mundo mediante una manera concreta de orientarse hacia él, de dirigir hacia él una atención que, como la del atleta que se concentra, es tensión corporal activa y constructiva hacia el porvenir inminente (Bourdieu, 1999: 190)

Con lo ya dicho, se recuerda que el tiempo no está antes de la práctica ni se trata de una realidad pre-establecida, sino de una temporalización; la práctica no está en el tiempo, sino que hace el tiempo (Bourdieu, 1999: 275)

La propuesta teórica de Pierre Bourdieu no invalida la pervivencia de una vulgata o basamento fenomenológico, derivado de un interés por la temporalidad y la historia, interés ya manifestado en la fenomenología y fenómeno recogido por el concepto de habitus.

El habitus trata de la diacronía de la construcción social de las prácticas y las percepciones, tratándose de una articulación y mediación en la relación agente-sociedad. Por lo mismo se cita a Bourdieu al aclarar que no hay que decir; que un acontecimiento histórico ha determinado un comportamiento, sino que ha tenido ese efecto determinante porque un habitus susceptible de ser afectado por ese acontecimiento le ha conferido esa eficacia (Bourdieu, 1999: 196)

Otra de las maneras para expresar al habitus es la tendencia espontánea a la perpetuidad de las estructuras, sin optar por una noción escolástica del mencionado concepto sino una significación afincada en la historia y construcción social como condicionante de las estructuras inscritas como *lex insita* en los individuos, como modos de pensar, actuar e incluso gustos e inclinaciones.

El tiempo, es un tema presente que recorre la producción del sociólogo francés, abordado primeramente en su etapa inicial como estructura temporal, muy emparentado con la influencia fenomenológica, para posteriormente ser tratado como un fenómeno que corresponde a las disposiciones y la práctica, optando por trasladar el tiempo en tanto temporalidad de la conciencia desde la discusión fenomenológica a una práctica de elaboración desde un oficio netamente sociológico como fenómeno de interés y temática del pensamiento, sujeto por lo demás a las lógicas y estrategias inscritas en los campos.

No está demás mencionar que ni el pensamiento sociológico ni político de Bourdieu es tributario de esa concepción de futuro que entroncado con el marxismo ortodoxo, implica una concepción que instalada en un supuesto fin de la lucha de clases aborda un horizonte utópico que se despliegue en el futuro de la evolución social. El tiempo, en la obra y acento sociológico de Bourdieu, permanece instalado en la lucha de posiciones del juego, <<enjeu>>; de dominantes y dominados, de un proceso instalado en tanto “classement”, “déclassement”, “reclassement”.

El estudio e interpretación de la obra de Bourdieu, lleva a no dejar de lado el tiempo asociado al <<cronocentrismo>> concepto aparecido en *L'inconscient d'école* (Bourdieu, 2000: 5), refiriéndose con ello a un tiempo alrededor del cual se dispone la comunicación, incluso en su dimensión científica, en el hacer ciencia, con asuntos que parecen menos peligrosos de tratar al ser partícipes de sociedades más alejadas en el tiempo y en el espacio con relación al mundo contemporáneo. Se puede decir con lo anterior que la preocupación se hunde de preferencia en lo remoto de los sucesos.

El pasado en la tradición sea nacional o disciplinaria, se hace presente en la inculcación explícita o implícita de esquemas cognitivos, en la objetivación de los saberes y conocimientos. Las estructuras cognitivas constituidas en la historia y en la escuela en tanto medio estructurado se muestran en patentes automatismos y –en apariencia–, las más libres improvisaciones como productos de un sistema escolar.

El futuro relacionado con la reproducción en el presente, se abre en la conservación del orden cognitivo establecido o al contrario, en su transformación, habiendo con lo último puesto en cuestión las divisiones y jerarquías escolares, y también el orden aludido.

Conclusión

En su obra, Pierre Bourdieu recoge la noción de temporalidad desde la concepción fenomenológica, estableciendo su teoría como una continuidad con relación a la pervivencia de ciertos conceptos y no una ruptura.

El tiempo, noción subyacente al habitus, no debe entenderse sin el concepto de campo, de ahí el dualismo, campo-habitus, reelaboración conceptual del dualismo subyacente de espacio-tiempo, concibiéndose de ese modo el tiempo como una reorientación sociológica que desde un basamento ontológico se dirige a la práctica en terreno de la disciplina social.

La temporalidad con relación a sus “elementos”, no guarda una relación con el psicoanálisis y el status concedido por éste al pasado, sino más bien una relación con la estructura e historia social inscrita en la acción social, en donde el recurso al pasado se torna crítico y un aporte hacia otras disciplinas, en un proceso de historización, al contrario de la des-realización de la cual la filosofía impregna su discurso.

En la obra de Bourdieu, la temporalidad, es un concepto inscrito en una dimensión ontológica, en tanto basamento desde el cual se construye la teoría de la práctica; metodológico, en tanto se presenta en la historia social de los conceptos e insoslayable interés hacia la práctica; político, en tanto la posible reelaboración de la relación con los “elementos” del tiempo por parte de los agentes, mediado el oficio del sociólogo en tanto esclarecedor de las prácticas, relaciones y estrategias de los campos. Admite además un acercamiento *savante*, desde específicas obras del autor, y una inscripción en su producción <<en terreno>>.

El tiempo, constituido en la práctica y en un campo, está sujeto a las relaciones y apuestas en la lucha específica en la cual se inscribe. Los aportes hacia una sociología del tiempo son insoslayables, teniendo en cuenta esto último, dado que el tiempo como fenómeno de interés sociológico no está exento de las dinámicas del mundo social.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre, "Structures sociales et structures de perception du monde social", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 1, marzo de 1975, pp. 18-20

Bourdieu, Pierre (1981) "Men and machines", en KNORR-CETINA, Karin y A. V. Cicourel (eds.). *Advances in Social Theory and Methodology: Toward and Integration of Micro and Macro-Sociologies*. Boston, MA: Routledge & Kegan Paul, pp. 304–317.

Bourdieu, Pierre, "Le sciences sociales et la philosophie", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 47, junio de 1983, pp. 45-52

Bourdieu, Pierre, "Espace sociale et genèse des "classes"", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 52-53, junio de 1984, pp. 3-14

Bourdieu, Pierre (1988) *Cosas dichas*. Buenos Aires, Gedisa.

Bourdieu, Pierre (1991) *El Sentido Práctico*. Madrid, Taurus Ediciones.

Bourdieu, Pierre (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona, Editorial Anagrama.

Bourdieu, Pierre, "L'inconscient d' école", *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 135, diciembre del 2000, pp. 3-5

Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (2003) *Los herederos; (los estudiantes y la cultura)*. Argentina, Siglo XXI editores.

Bourdieu, Pierre (2006) *Argelia 60; (Estructuras económicas y estructuras temporales)*. Argentina, Siglo XXI Editores.

Champagne, Patrick (2008) *Pierre Bourdieu*. France, Éditions Milan.

Giddens, Anthony (1998) *La Constitución de la Sociedad; (bases para la teoría de la estructuración)*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Nouschi, André (1965) "La société traditionnelle; attitude à l'égard du temps et conduit économique" *Sociologie du travail* 1963/1. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, vol. 20, pp. 808-809